

EL PORTAFOLIO DE EVIDENCIAS COMO MODALIDAD PARA ELABORACIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN EN LA FORMACIÓN DE DOCENTES EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

LUCIO GONZÁLEZ ESCOBAR.
ESCUELA NORMAL NO. 1 DE TOLUCA

TEMÁTICA GENERAL: PROCESOS DE FORMACIÓN

RESUMEN

En la formación de docentes recientemente se ha introducido el portafolio como instrumento de evaluación de aprendizajes, pero sobre todo como una modalidad para construir el trabajo de titulación, donde el estudiante le permite demostrar, con base en evidencias de aprendizaje, el grado de competencia adquirido, favoreciendo el pensamiento crítico y reflexivo, según la relevancia, pertinencia y representatividad respecto a las competencias genéricas y profesionales, con la intención de dar cuenta del nivel de logro de su desempeño en el ámbito de la profesión docente. La ponencia relata sobre el portafolio de evidencias como una modalidad para la elaboración del trabajo de titulación en la formación de docentes en la Licenciatura en Educación Primaria de las Escuelas Normales Públicas del Estado de México. El propósito es conocer cuál fue la estructura que siguieron los estudiantes al construir su portafolio de la primera generación 2011 – 2015 del plan de estudios 2012, en este sentido, el escrito plantea el resultado de la forma de cómo fue elaborado el portafolio sobre la experiencia de un caso que se encontró en las visitas de siete escuelas normales que conformaron la muestra del estudio. También se hace una comparación con lo que propone las orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación 2012, con la estructura que maneja el portafolio del caso que se menciona. Toda vez que se realiza el análisis de cuál fue la estructura que se siguió para conformar el portafolio de evidencias se llega a ciertas conclusiones al respecto.

Palabras clave: portafolio, modalidad, titulación, formación, docente.

Introducción

Actualmente nos encontramos con unas exigencias y necesidades sociales muy distintas a las décadas pasadas. Estamos involucrados en una sociedad difícil que está viviendo cambios permanentes. Por tanto es necesaria una profundización en el proceso de enseñanza y aprendizaje en general y, concretamente en la formación de docentes.

En este proceso de formación de docentes, es interesante formular las siguientes interrogantes: ¿qué significa ser un buen profesor? Seguramente esta pregunta puede tener objetivamente tantas respuestas como profesores haya pero si tratamos de responderla de un modo objetivo, el asunto se complica. Y si la interrogante formulada fuera ¿qué hay que hacer para ser un buen profesor? Posiblemente nos hallaríamos en la misma situación.

La profesionalización y competencias de profesorado se ha discutido con frecuencia en los últimos años en educación. La sociedad actual necesita saber que los nuevos docentes están bien preparados para efectuar una docencia eficaz, de ahí la insistencia de llevar una formación de profesores responsables y de calidad.

En la década de los ochenta se produjo una reforma educativa en los Estados Unidos porque se pensaba que la formación del profesorado no era la más adecuada, esto se reflejaba en la calidad en las aulas. Viendo esta realidad se pensó en utilizar una herramienta que se empleaba en otros ámbitos profesionales: el portafolio, con él se pretendía a mejorar la evaluación que se realizaban de los profesores, poco a poco se dieron cuenta de las bondades de éste de que era útil para la formación de docentes.

Después de veinte años, el portafolio se consolidó como una herramienta en varias aulas principalmente en América del Norte y Canadá. Sin embargo, en Europa no tiene mucha aceptación, pero con la aparición del Portafolio Europeo de las Lengua (PEL) en 2001 por el Consejo Europeo, contemplan cambiar esta situación. Por tanto, el portafolio del estudiante y el del profesor cada vez tienen más presencia en las aulas y son considerados como una de las herramientas formativas que posibilitan una evaluación más congruente y un desarrollo formativo tanto del alumno como del profesor.

En la formación de maestros en las Escuelas Normales Públicas del Estado de México, con el plan de estudios 2012, incorpora el portafolio de evidencias como una modalidad para la elaboración del trabajo de titulación. También incursiona la cultura del portafolio del docente formador para valorar y reflexionar los cursos que imparten con el fin de mejorar la formación del estudiante y del profesor.

En este sentido, la ponencia tiene la intención de hacer un análisis de cómo estructuraron los trabajos de titulación bajo la modalidad del portafolio de evidencias con la primera generación de este plan de estudios conocida como prueba de aula 2011 – 2015. La interrogante que sirvió de guía para este estudio fue ¿qué estructura tienen los portafolios de evidencias de la primera generación de maestros de educación primaria formados en el Estado de México? Posteriormente se fundamenta de

manera conceptual y cómo se construye, también se plantea la metodología que se empleó para este estudio y los resultados obtenidos, finalmente se llega a ciertas conclusiones y las referencias que se utilizaron.

Desarrollo

El término portafolios pertenece a una tradición muy estrecha en los países anglosajones, especialmente en Estados Unidos, en el ámbito de movimientos de renovación pedagógica, que se propone actualizar y mejorar la enseñanza (Shores y Grace, 2004, citado por Rey, 2015, p. 20).

En España se ha difundido el significado del portafolio como técnica de recopilación, compilación, colección y registro de evidencias y competencias profesionales que posibilitan el desempeño de un profesional satisfactorio.

En el ámbito educativo, el portafolio se considera como una metodología de enseñanza y evaluación como estrategia alternativa a aquella de estilo cuantitativo. Se trata de un procedimiento de evaluación de aprendizaje que se basa en las ejecuciones y logros obtenidos por los participantes y que incorpora el valor potencial de su aprendizaje.

La difusión lograda en el ámbito de la educación según Klenowski (2005), actualmente, los portafolios están en todas las etapas educativas y en el desarrollo profesional, tanto en el proceso enseñanza y aprendizaje como en la evaluación y promoción.

En educación superior concretamente en las universidades, recientemente es incorporado el portafolio docente como instrumento en la formación en este nivel y sirve de vehículo de un nuevo desarrollo profesional que le ayuda a hacerse responsable de su propio aprendizaje.

Hablar del portafolio de evidencias en las escuelas normales, implica una serie de reflexiones, en tanto que, es un recurso que procede del campo profesional de los arquitectos y/o artistas, en el sentido de elaborar un dossier o carpeta docente donde muestran su mejor trabajo e incluido el proceso seguido por conseguir el mismo (Bozu, 2012, p. 6).

En las Escuelas Normales con el plan de estudios 2012, incorpora el portafolio de evidencias como una modalidad para la elaboración del trabajo de titulación. El propósito de él, los estudiantes les permite demostrar su capacidad para reflexionar, analizar, problematizar, argumentar, construir, explicaciones, solucionar e innovar, utilizando de manera pertinente los referentes conceptuales, metodológicos, técnicos, instrumentales y experiencias adquiridas durante su formación inicial, pero sobre todo, las vivencias obtenidas en el trayecto de prácticas profesionales, estableciendo una relación con las competencias genéricas y profesionales y los cursos que conforman el plan de estudios (SEP, p. 7).

Para comprender el portafolio de evidencias, es necesario revisar varios conceptos que han escrito autores en este campo como un recurso que se ha infiltrado en la pedagogía en el ámbito universitario en la formación del profesorado.

El uso del portafolio en las escuelas normales recientemente se ha incorporado para el aprendizaje y la evaluación y, para demostrar las competencias profesionales en el momento de construir el trabajo de titulación. Por tanto, para Barragán, el significado de la palabra portafolio, se ha comprendido como técnica de recopilación, compilación, colección y repertorio de evidencias y competencias profesionales que capacitan a una persona para el desarrollo profesional satisfactorio.

En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, el portafolio significa “Cartera de mano para llevar libros, papeles, etc”. No obstante, en el campo profesional, empleado para referirse a los documentos representativos del trabajo de un profesional en su oficio, como los artistas, arquitectos, publicistas, diseñadores, muestran sus trabajos representativos en un portafolio. Por ejemplo, las fotos más sobresalientes y los mejores planos de una casa, formarán el portafolio de un fotógrafo y de un arquitecto.

En 1992, Arter y Spandel observaron que el término portafolios estaba de moda, sin embargo, vieron que no quedaba claro lo que dicho término implicaba o significaba en realidad, principalmente cuando se usaba en el contexto de evaluación, estos autores plantean la siguiente definición:

“Una colección de trabajos del estudiante que nos cuenta su historia de sus esfuerzos, su progreso y logros de un área determinada. Esta colección debe incluir la participación del estudiante en la selección del contenido del portafolio, la guía para la selección, los criterios para juzgar méritos y la prueba de su autorreflexión” (Arter y Spandel citado por Klenowski, 2005, p. 13).

Con base a esta definición, reconoce el proceso de desarrollo de la autoevaluación y, da la importancia a la implicación activa que deben tener los estudiantes al reconocer lo que saben y los que pueden hacer. Otra dimensión de esta concepción es el reconocimiento de la reflexión del estudiante sobre los procesos de su aprendizaje durante su trabajo, así como la integración de la evaluación en la enseñanza y aprendizaje.

Por lo tanto, cuando un trabajo de portafolios incorpora la autorreflexión, se refuerza el aprendizaje del alumno debido a que le proporciona oportunidades para autoevaluar su propio conocimiento.

Metodología

La ponencia está basada sobre la experiencia de un caso que se presentó en la primera generación del Plan de Estudios 2012 en la formación de docentes en la Licenciatura en Educación Primaria, sobre qué características o elementos consideraron en la elaboración del portafolio de evidencias como modalidad para el trabajo de titulación. El universo de trabajo que se consideró son las escuelas Normales Públicas del Estado de México que ofrecen el programa de Licenciatura en Educación Primaria, lo conformaron trece instituciones, de éstas se tomó una muestra de siete instituciones formadoras de docentes: Atizapán de Zaragoza, Benemérita y Centenaria Escuela Normal para Profesores, Coacalco, Coatepec Arinas, Los Reyes Acaquilpan, No. 1 de Toluca, San Felipe del Progreso y Santiago Tianguistenco.

Toda vez que se eligió la muestra, se visitaron las siete instituciones con el fin de indagar información sobre la estructura que siguieron los estudiantes para elaborar el portafolio de evidencias. De estas instituciones se encontró solamente un caso que trabajó esta modalidad, por lo que se hace un análisis con base lo que propone las orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación, con la forma en que fue construido el portafolio del caso que se encontró.

Resultados

Las orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación (SEP, 2012, p.19), propone cuatro momentos para la construcción del portafolio de evidencias, la definición, la selección, la reflexión y el análisis y la proyección. El primero, el estudiante debe hacer un ejercicio de reflexión y análisis encaminado a decidir la competencia a demostrar, para ello es necesario considerar el conjunto de evidencias que tiene y que le permitan justificar la importancia y relevancia en su proceso de aprendizaje. El segundo, consiste que el estudiante identifique y discrimine las distintas evidencias de aprendizaje que muestren el nivel de logro y desempeño en función de la competencia seleccionada.

El tercero, el alumno tiene que tomar en cuenta los procesos que le permiten valorar su aprendizaje asociado a la competencia. Es el núcleo central del desarrollo del portafolio en tanto promueve un ejercicio de evaluación-reflexión-análisis-aprendizaje del conjunto de evidencias seleccionadas y de todas ellas en función de la competencia. Y, el cuarto contempla dos fases, en la primera, el estudiante hace una valoración de sí mismo como sujeto de aprendizaje a partir de sus logros, del análisis y reflexión de las distintas etapas de su formación inicial; la segunda, debe hacer un reconocimiento de su potencial, considerando las fortalezas y áreas de oportunidad a partir de los retos y exigencias que advierte en la profesión docente.

Con base en los planteamientos anteriores se presentan las siguientes orientaciones para su integración. Carátula, índice, introducción, desarrollo, organización y valoración de las evidencias de aprendizaje, conclusiones, referencias y anexos.

Para hacer una comparación con el estudio que se realizó en las escuelas normales públicas del Estado de México sobre la modalidad el portafolio de evidencias para el trabajo de titulación, se encontró un caso de una alumna de la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan que decidió trabajar esta modalidad para su documento recepcional, lo que representa el 14% de las instituciones seleccionadas para su estudio.

El portafolio de evidencias del caso que se encontró, está integrado de la siguiente manera: una portada donde menciona los datos generales de la institución, la modalidad, el título del trabajo (La generación de espacios incluyentes: una competencia a favorecer desde la formación inicial), el nombre de la autora y asesora y, la fecha de culminación. También tiene un apartado de dedicatorias y agradecimientos.

En el índice del trabajo contiene lo siguiente: la introducción, apartado I. La historicidad: una síntesis compleja del estudiante normalista. (1.1 Mi historia de vida: un panorama inicial hacia la inclusión, 1.2 El portafolio de evidencias: una mirada en retrospectiva hacia el proceso de aprendizaje). Apartado II. Reconstrucción del proceso de aprendizaje en la generación de espacios incluyentes: una experiencia normalista. (2.1 Categoría I. La elaboración de diagnósticos como punto de partida en el diseño de espacios incluyentes, 2.2 Los ambientes de aprendizaje como elemento estratégico en la creación de espacios incluyentes, 2.3 Categoría II. La mediación docente, un factor clave en la regulación de espacios incluyentes, 2.3.1 La actuación ética como esencia de la mediación docente en el proceso de inclusión, 2.4 La intervención educativa, última pieza en la consolidación de espacios incluyentes). Apartado III. Hallazgos y sugerencias para construir el portafolio de evidencias de un docente en formación. Conclusiones, referencias bibliográficas y anexos (Álvarez, 2015, p. 4).

Haciendo una comparación con la propuesta que sugiere las orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación, da cuenta que ambos tienen una carátula, un índice, una introducción, desarrollo, conclusiones, referencias y anexos. Sin embargo, cabe aclarar que en la parte del desarrollo del caso que se está analizando, lo maneja como apartados con sus diferentes subtítulos o subtemas.

Para tener un contexto general del portafolio de evidencias sobre “La generación de espacios incluyentes: una competencia a favorecer desde la formación inicial”, tomando en cuenta en la parte de desarrollo se describe brevemente en cada uno de sus partes que lo conforman.

La historicidad: una síntesis compleja del estudiante normalista

En esta parte la autora hace una síntesis tomando en cuenta tres momentos para la elaboración del portafolio de evidencias para obtener el grado de Licenciado en Educación Primaria. El primero, hace referencia su propia historicidad como estudiante normalista, enfatizando su historia de vida como panorama hacia la inclusión, sintetizando de su pasado y presente en el plano individual como colectivo.

Por tanto, al considerarse como un sujeto con historia le permite como futuro docente reconocerse lo que vive diariamente en su historia personal y trayectoria escolar haciendo una valoración de lo cotidiano de lo que vive en su propia formación.

1.1 Su historia de vida: un panorama inicial hacia la inclusión.

En esta apartado hace un recuento sobre su trayectoria desde su infancia de las instituciones educativas por donde transitó. Esto le permitió contextualizarse de lo que implica el trabajo docente y, como consecuencia, influyó para que definiera desde pequeña su meta hacia dónde quería llegar como profesionista de educación primaria.

Reconoce que cuando asume el rol de estudiante, pocas veces percibe lo que sucede en el trabajo docente, en tanto que, su atención está centrado en el papel de alumna. Sin embargo, al decidir

esta profesión y al ingresar a la escuela normal, se da cuenta el trabajo previo de las acciones realizadas frente a grupo, el compromiso en el desempeño de la docencia y lo importante de una formación integral que responda a las necesidades y exigencias actuales.

1.2 El portafolio de evidencias: una mirada en retrospectiva hacia el proceso de aprendizaje.

En este aspecto tomó en cuenta lo que plantea el Plan de Estudios 2012, para contextualizar su trabajo, argumentando que le permitió valorar el nivel de logro de las competencias adquiridas a través de los cursos de los diferentes trayectos formativos y las prácticas profesionales que realizó en las escuelas primarias. Además, comprende que el portafolio le permitió como futuro docente a hacer una reflexión, autoevaluación y análisis crítico de su aprendizaje. Por otro lado, considera que el portafolio es una innovación al tomarlo como un instrumento para obtener el grado académico y que, durante en su formación no se tomaba en cuenta como una herramienta que le permitiera evaluar su aprendizaje, en consecuencia, su elaboración es poco sistemático.

2.1 La elaboración de diagnósticos como punto de partida en el diseño de espacios incluyentes.

En este parte enfatiza la forma de cómo se fue involucrando en el proceso de generación de espacios incluyentes. Afirma que desde que inició su formación profesional, le dio la importancia en conocer las características, intereses y necesidades de los alumnos antes de tomar decisiones en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Entiende que en la práctica educativa se requiere elaborar un diagnóstico que proporcione información relevante de las características de los alumnos con el propósito de organizar de forma adecuada en el trabajo grupal para brindar la atención pertinente y necesaria, generando espacios incluyentes para atender la diversidad en el aula.

En su trabajo define lo que es el diagnóstico tomando en cuenta a (Luchetti & Berlanda, 1998, citado por Álvarez, 2015), su realización permite conocer a los alumnos y al grupo, principalmente durante los primeros días de ciclo escolar, con la finalidad de llevar a cabo los ajustes pertinentes y brindar las herramientas necesarias para favorecer las interacciones y la forma en que todos los alumnos irán apropiándose del conocimiento.

Para ella el diagnóstico es el punto de partida que permite identificar la diversidad existente en el aula, realizar las modificaciones pertinentes para lograr hacer del aula y de la institución un espacio incluyente que brinde acceso a todos los alumnos sin importar sus condiciones o características.

2.2 Los ambientes de aprendizaje como elemento estratégico en la creación de espacios incluyentes.

Toma la categoría ambientes de aprendizaje como elemento estratégico que le posibilite la generación de espacios incluyentes. A partir de esta categoría define a los ambientes de aprendizaje

como “una construcción originada por las relaciones sociales que entablan los protagonistas de una clase como por la forma de pensar de cada uno de ellos, por sus creencias o por sus valores, esto es, por la cultura existente en el aula (Marchena, 2005, citado por Álvarez, 2015, p. 34).

El apartado tres, los hallazgos para construir el portafolio de evidencias de un docente en formación. Reconoce en la elaboración de éste, fue un proceso complejo, debido múltiples factores; en un inicio fue difícil por la poca relación que tenía respecto a su construcción, plantea que durante su formación elaboró algunos, sin embargo, no lo construyó de forma sistemática que dejara atrás la concepción del portafolio como una carpeta que contiene cierta cantidad de trabajo que dan cuenta de lo realizado en un curso.

Argumenta que el portafolio de evidencias deberá contener dos partes; una que define o caracterice el producto, y otra, en relación como se integra, en la primera parte se tendría que justificar por qué, desde dónde, y los referentes que se tiene para elegir la competencia profesional a sustentar y la forma en cómo se va a demostrar. La segunda, constituye la reconstrucción del proceso de aprendizaje a partir de las evidencias, cómo fue ese proceso, cómo se fueron trabajando y cómo el estudiante se fue encontrando durante su formación para potenciar la competencia.

Conclusiones

Como resultado de este estudio se encontró que las siete escuelas normales que se visitaron, una de ellas, solamente un caso de la generación 2011 – 2015 eligió la modalidad del portafolio de evidencias para elaborar su trabajo de titulación y obtener el grado de Licenciatura en Educación Primaria. Lo que representa el 14% de las escuelas que se tomaron como muestra, los comentarios que hicieron los maestros responsables de 7° y 8° semestres fue que se les dio información a los estudiantes de las modalidades que propone el plan de estudios, sin embargo, la mayoría de las escuelas eligieron informe de prácticas profesionales (100%). Mientras que la minoría (28%) optaron por la tesis de investigación.

En el desarrollo del trabajo en la primera parte, la egresada hace una síntesis sobre su historia de vida de su pasada y presente, como ejercicio de análisis y reflexión, encausado a determinar las competencias a demostrar en la construcción del portafolio de evidencias.

También hace un recuento desde su infancia de las instituciones por donde fue formada, lo que le permitió tener diversas ideas de lo que implica el trabajo docente, con esto influyó para que en temprana edad determinara lo que iba ser como profesionista, profesora de educación primaria.

En la segunda parte toma en cuenta la importancia de hacer un diagnóstico en un grupo de alumnos para conocer sus necesidades y características con el propósito de organizar y generar ambientes de aprendizaje y espacios incluyentes con el fin de dar una buena atención a los estudiantes.

En las orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación hace referencia cuatro momentos para la elaboración del portafolio de evidencias: la definición, la selección, la reflexión y el análisis, la proyección, que le permite al estudiante demostrar, con base en evidencias

de aprendizaje, el grado de competencia adquirido, favoreciendo su pensamiento crítico y reflexivo e impulsando su autonomía. Por otro lado, el portafolio de evidencias del caso que se analizó tomó en cuenta el primer momento para definir la competencias a demostrar que se refiere a generar espacios incluyentes, también considero el segundo momento que es la selección de las evidencias. Sin embargo, poco se manifiesta en el trabajo el tercer momento que es la parte del análisis y la reflexión.

Con el análisis que se hizo de la estructura que tiene el portafolio de evidencias del caso de la egresada cuyo título “La generación de espacios incluyentes: una competencia a favorecer desde la formación inicial”. Parece ser que se le dio un orden conforme a los referentes que tiene la asesora respecto a esta modalidad, tomando en cuenta la portada con los datos generales de la institución, el nombre del trabajo, y los datos de la autora. Para el desarrollo del trabajo le dio un orden en tres apartados, primero, habla la historicidad: una síntesis compleja del estudiante normalista, segundo, plantea la reconstrucción del proceso de aprendizaje en la generación de espacios incluyentes: una experiencia normalista, tercero, retoma los hallazgos y sugerencias para construir el portafolio de evidencias de un docente en formación.

Al realizar una contrastación de la estructura que siguió la autora y asesora en la construcción del portafolio de evidencias que elaboró una de las egresadas de una escuela normal, nos damos cuenta que hay cierta diferencias con la que propone las orientaciones académicas para la elaboración el trabajo de titulación, en tanto que, enfatiza que se tiene que elegir la competencia a demostrar y tomar en cuenta cuatro momentos para su elaboración como la selección que implica identificar las evidencias de aprendizaje, la reflexión y análisis que permite valorar los aprendizajes y la proyección e identificar las áreas de oportunidad para la mejora, finalmente debe ser conciso y contener sólo los aspectos más relevantes y significativos de aprendizaje asociado a la competencia profesional.

Referencias

- Álvarez, Hernández Beatriz Alejandra (2015). La generación de espacios incluyentes: una competencia a favorecer desde la formación inicial. Estado de México.
- Barragán, R. (2005). El portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Una experiencia práctica en la Universidad de Sevilla. En revista Latinoamericana de Tecnología Educativa.
- Bozu, Z. (2012). Cómo elaborar un portafolio para mejorar la docencia universitaria una experiencia de formación del profesorado novel. Barcelona: ICE y Ediciones Octaedro.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.
- Klenowski, Val (2005). Desarrollo de portafolios para el aprendizaje y la evaluación y principios. Edit. Narcea. Madrid. España.
- Rastrero, Ruiz Manuel (2007). El portafolio reflexivo del profesor como herramienta para la práctica reflexiva: un estudio de caso. Barcelona. España.



Rey, Sánchez Ernesto (2015). El uso del portafolio como recurso metodológico y autoevaluativo en el área del conocimiento del medio. Córdoba.

SEP (Secretaría de Educación Pública) (2012). Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación. México. D.F.